

# *Del Rey abajo, ninguno*

*Comedia famosa*

Francisco de Rojas Zorrilla

[**Nota preliminar:** Edición digital a partir de la Parte 42 de *Comedias de diferentes autores*, Zaragoza, 1650 y cotejada con las ediciones críticas de Brigitte Wittmann (Salamanca, Anaya, 1970; Madrid, Cátedra, 1980). Estas últimas parten de la suelta de la primera mitad del siglo XVII, 16 ff. En 4.<sup>a</sup>, con el título de *Del rey abaxo, ninguno*. Comedia famosa de don Francisco de Rojas Zorrilla (Biblioteca Nacional de París; Yg 138 (12)). Dado que es, según la citada especialista, un texto más fidedigno, asumimos los criterios de las citadas ediciones críticas a la hora de fijar el texto que presentamos.]

## PERSONAJES

DON GARCÍA, *labrador*.  
DOÑA BLANCA, *labradora*.  
TERESA, *labradora*.  
BELARDO, *viejo*.  
DON MENDO.  
BRAS.  
EL REY.  
LA REINA.  
EL CONDE DE ORGAZ, *viejo*.  
TELLO, *criado*.  
*Dos caballeros*.  
*Músicos*.  
*Labradores*.

△▽

## Jornada I

**Sale el REY con banda roja atravesada, leyendo un memorial,**

y DON MENDO.

REY Don Mendo, vuestra demanda  
he visto.

DON MENDO Decid querella;  
que me hagáis, suplico en ella,  
caballero de la Banda. 5  
Dos meses ha que otra vez  
esta merced he pedido;  
diez años os he servido  
en Palacio y otros diez  
en la guerra, que mandáis  
que esto preceda primero 10  
a quien fuere caballero  
de la insignia que ilustráis.  
Hallo, señor, por mi cuenta,  
que la puedo conseguir,  
que, si no, fuera pedir 15  
una merced para afrenta.  
Respondióme lo vería;  
merezco vuestro favor,  
y está en opinión, señor,  
sin ella la sangre mía. 20

REY Don Mendo, al Conde llamad.

DON MENDO Y a mi ruego, ¿qué responde?

REY Está bien; llamad al Conde.

DON MENDO El Conde viene.

REY Apartad.

**(Sale el CONDE con un papel.)**

DON MENDO Pedí con satisfacción 25  
la Banda, y no la pidiera  
si primero no me hiciera  
yo propio mi información.

REY ¿Qué hay de nuevo?

CONDE En Algecira  
temiendo están vuestra espada;  
contra vos el de Granada 30  
todo el África conspira.

REY ¿Hay dineros?

CONDE Reducido  
en este veréis, señor,  
el donativo mayor 35  
con que el reino os ha servido.

REY La información, ¿cómo está

	que os mandé hacer en secreto, Conde, para cierto efeto de don Mendo? ¿Hízose ya?	40
CONDE	Sí, señor.	
REY	¿Cómo ha salido? La verdad, ¿qué resultó?	
CONDE	Que es tan bueno como yo.	
REY	La gente con que ha servido mi reino, ¿será bastante para aquesta empresa?	45
CONDE	Freno seréis, Alfonso el Onceno, con él del moro arrogante.	
REY	Quiero ver, conde de Orgaz, a quién deba hacer merced por sus servicios. Leed.	50
CONDE	El reino os corone en paz adonde el Genil felice arenas de oro reparte.	
REY	Guárdeos Dios, cristiano Marte. Leed, don Mendo.	55
DON MENDO	Así dice: «Lo que ofrecen los vasallos para la empresa a que aspira Vuestra Alteza, de Algecira: En gente, plata y caballos, don Gil de Albornoz dará diez mil hombres sustentados; el de Orgaz dos mil soldados; el de Astorga llevará cuatro mil, y las ciudades pagarán diez y seis mil; con su gente hasta el Genil irán las tres Hermandades de Castilla; el de Aguilar con mil caballos ligeros, mil ducados en dineros; García del Castañar dará para la jornada cien quintales de cecina, dos mil fanegas de harina y cuatro mil de cebada; catorce cubas de vino, tres hatos de sus ganados, cien infantes alistados, cien quintales de tocino;	60
		65
		70
		75
		80

	y doy esta poquedad porque el año ha sido corto, más ofrézcole, si importo también a Su Majestad, un rústico corazón	85
REY	de un hombre de buena ley, que aunque no conoce al Rey, conoce su obligación».	
DON MENDO	¡Grande lealtad y riqueza! Castañar, humilde nombre.	90
REY	¿Dónde reside este hombre?	
CONDE	Oiga quién es Vuestra Alteza: Cinco leguas de Toledo, Corte vuestra y patria mía, hay una dehesa adonde este labrador habita, que llaman el Castañar que con los montes confina, que desta imperial de España son posesiones antiguas.	95
	En ella un convento yace al pie de una sierra fría, del caballero de Asís, de Cristo efigie divina, porque es tanta de Francisco la humildad que le entroniza, que aun a los pies de una sierra sus edificios fabrica.	100
	Un valle el término incluye de castaños, y apellidan del Castañar, por el valle, al convento y a García, adonde, como Abraham, la caridad ejercita, porque en las cosechas andan el cielo y él a porfía.	105
	Junto del convento tiene una casa compartida en tres partes: una es de su rústica familia, copioso albergue de fruto de la vid y de la oliva, tesoro donde se encierra el grano de las espigas, que es la abundancia tan grande del trigo que Dios le envía, que los pósitos de España	110
		115
		120
		125

son de sus trojes hormigas;  
es la segunda un jardín  
cuyas flores, repartidas, 130  
fragantes estrellas son  
de la tierra y del sol hijas,  
tan varias y tan lucientes  
que parecen, cuando brillan,  
que bajó la cuarta esfera 135  
sus estrellas a esta quinta;  
es un cuarto la tercera  
en forma de galería,  
que de jaspes de San Pablo  
sobre tres arcos estriba; 140  
ilústranle unos balcones  
de verde y oro, y encima  
del tejado de pizarras  
globos de esmeraldas finas;  
en él vive con su esposa 145  
Blanca, la más dulce vida  
que vio el amor, compitiendo  
sus bienes con sus delicias,  
de quien no copio, señor,  
la beldad que el sol envidia, 150  
porque agora no conviene  
a la ocasión ni a mis días;  
baste deciros que siendo  
sus riquezas infinitas,  
con su esposa comparadas, 155  
es la menor de sus dichas.  
Es un hombre bien dispuesto,  
que continuo se ejercita  
en la caza, y tan valiente  
que vence a un toro en la lidia. 160  
Jamás os ha visto el rostro  
y huye de vos, porque afirma  
que es sol el Rey y no tiene  
para tantos rayos vista.  
García del Castañar 165  
es éste y os certifica  
mi fe que, si le lleváis  
a la guerra de Algecira,  
que llevéis a vuestro lado  
una prudencia que os rija, 170  
una verdad sin embozo,  
una agudeza advertida,  
un rico sin ambición,  
un parecer sin porfía,

	un valiente con discurso y un labrador sin malicia.	175
REY	¡Notable hombre!	
CONDE	Os prometo que en él las partes se incluyen, que a Palacio constituyen un caballero perfeto.	180
REY	¿No me ha visto?	
CONDE	Eternamente.	
REY	Pues yo, Conde, le he de ver; dél experiencia he de hacer; yo y don Mendo solamente y otros dos hemos de ir;	185
	pues es el camino breve, la cetrería se lleve porque podamos fingir que vamos a caza, que hoy desta suerte le he de hablar,	190
	y en llegando el Castañar ninguno dirá quién soy. ¿Qué os parece?	
CONDE	La agudeza a la ocasión corresponde.	
REY	Prevenid caballos, Conde.	195
CONDE	Voy a serviros.	

**(Vase, y sale la REINA.)**

DON MENDO	Su Alteza.	
REINA	¿Dónde, señor?	
REY	A buscar un tesoro sepultado que el Conde ha manifestado.	
REINA	¿Lejos?	
REY	En el Castañar.	200
REINA	¿Volveréis?	
REY	Luego que ensaye en el crisol su metal.	
REINA	Es la ausencia grave mal.	
REY	Antes que los montes raye el sol, volveré, señora, a vivir la esfera mía.	205
REINA	Noche es la ausencia.	
REY	Vos, día.	
REINA	Vos, mi sol.	
REY	Y vos, mi aurora.	

(Vase la REINA.)

DON MENDO	¿Qué decís a mi demanda?	
REY	De vuestra nobleza estoy satisfecho, y pondré hoy en vuestro pecho esta banda; que si la doy por honor a un hombre indigno, don Mendo, será en su pecho remiendo en tela de otra color, y al noble seré importuno si a su desigual permito, porque, si a todos admito, no la estimará ninguno.	210     215    220

(Vanse, y sale DON GARCÍA, labrador.)

DON GARCÍA	Fábrica hermosa mía, habitación de un infeliz dichoso, oculto desde el día que el castellano pueblo vitorioso, con lealtad oportuna, al niño Alfonso coronó en la cuna. En ti vivo contento, sin desear la Corte o su grandeza, al ministerio atento del campo donde encubro mi nobleza, en quien fui peregrino y extraño huésped, y quedé vecino. En ti, de bienes rico, vivo contento con mi amada esposa, cubriendo su pellico nobleza, aunque ignorada, generosa; que aunque su ser ignoro, sé su virtud y su belleza adoro. En la casa vivía de un labrador de Orgaz, prudente y cano; vila, y dejóme un día, como suele quedar en el verano, del rayo a la violencia, ceniza el cuerpo, sana la apariencia. Mi mal consulté al Conde, y asegurando que en mi esposa bella sangre ilustre se esconde, caséme amante y me ilustré con ella,	225       230     235     240     245
------------	--	---

que acudí, como es justo,  
 primero a la opinión y luego al gusto. 250  
 Vivo en feliz estado,  
 aunque no sé quién es y ella lo ignora,  
 secreto reservado  
 al Conde, que la estima y que la adora;  
 ni jamás ha sabido 255  
 que nació noble el que eligió marido  
 mi Blanca, esposa amada,  
 que divertida entre sencilla gente  
 de su jardín traslada  
 puros jazmines a su blanca frente. 260  
 Mas ya todo me avisa  
 que sale Blanca, pues que brota risa.

**(Salen DOÑA BLANCA, labradora, con flores, BRAS, TERESA,  
 y BELARDO, viejo, y MÚSICOS pastores.)**

MÚSICOS    Ésta es blanca como el sol,  
                   que la nieve no.  
                   Ésta es hermosa y lozana, 265  
                   como el sol,  
 que parece a la mañana,  
                   como el sol,  
 que aquestos campos alegra,  
                   como el sol, 270  
 con quien es la nieve negra,  
 y del almendro la flor.  
 Ésta es blanca como el sol,  
                   que la nieve no.

DON GARCÍA    Esposa, Blanca querida, 275  
                   injustos son tus rigores,  
 si por dar vida a las flores  
 me quitas a mí la vida.

DOÑA  
 BLANCA        Mal daré vida a las flores 280  
                   cuando pisarlas suceda,  
 pues mi vida ausente queda  
 adonde animas amores;  
                   porque así quiero, García,  
 sabiendo cuánto me quieres,  
 que si tu vida perdieras, 285  
 puedas vivir con la mía.

DON GARCÍA    No habrá merced que sea mucha,  
                   Blanca, ni grande favor  
 si le mides con mi amor.

DOÑA            ¿Tanto me quieres?



BLANCA		
DON GARCÍA	Escucha:	290
	No quiere el segador al aura fría, ni por abril el agua mis sembrados, ni yerba en mi dehesa mis ganados, ni los pastores la estación umbría, ni el enfermo la alegre luz del día,	295
	la noche los gañanes fatigados, blandas corrientes de amenos prados, más que te quiero, dulce esposa mía; que si hasta hoy su amor desde el primero hombre juntaran, cuando así te ofreces,	300
	en un sujeto a todos les prefiero; y aunque sé, Blanca, que mi fe agradeces, y no puedo querer más que te quiero, aun no te quiero como tú mereces.	
DOÑA BLANCA	No quieren más las flores al rocío, que en los fragantes vasos el sol bebe; las arboledas la deshecha nieve, que es cima de cristal y después río; el índice de piedra al norte frío, el caminante al iris cuando llueve, la obscura noche la traición aleve, más que te quiero, dulce esposo mío; porque es mi amor tan grande, que a tu nombre como a cosa divina construyera aras donde adorarle, y no te asombre,	305
	porque si el ser de Dios no conociera, dejara de adorarte como hombre, y por Dios te adorara y te tuviera.	310
BRAS	Pues están Blanca y García como palomos de bien, resquiebrémonos también, porque desde ellotri día tu carilla me engarrucha.	315
TERESA BRAS TERESA BRAS	Y a mí tu talle, mi Bras. Mas que te quiero yo más. ¡Mas que no! Teresa, escucha: Desde que te vi, Teresa, en el arroyo a pracer, ayudándote a torcer los manteles de la mesa, y torcidos y lavados, nos dijo cierto estodiante: «Así a un pobre pleiteante suelen dejar los letrados»;	320
		325
		330

eres de mí tan querida 335  
como lo es de un logrero  
la vida de un caballero  
que dio un juro de por vida.

(Sale TELLO.)

TELLO Envidie, señor García,  
vuestra vida el más dichoso. 340  
Sólo en vos reina el reposo.

DOÑA  
BLANCA ¿Qué hay, Tello?

TELLO ¡Oh, señora mía!  
¡Oh, Blanca hermosa, de donde  
proceden cuantos jazmines  
dan fragancia a los jardines! 345  
Vuestras manos besa el Conde.

DOÑA  
BLANCA ¿Cómo está el Conde?

TELLO Señora,  
a vuestro servicio está.

DON GARCÍA Pues, Tello, ¿qué hay por acá?  
TELLO Escuchad aparte agora: 350

Hoy, con toda diligencia,  
me mandó que éste os dejase  
y respuesta no esperase.  
Con esto, dadme licencia.

DON GARCÍA ¿No descansaréis?

TELLO Por vos 355  
me quedara hasta otro día;  
que no han de verme, García,  
los que vienen cerca. Adiós...

(Vase.)

DON GARCÍA El sobre escrito es a mí.  
¿Mas que me riñe, porque 360  
corto el donativo fue  
que hice al Rey? Mas dice así:

«El Rey, señor don García,  
que su ofrecimiento vio,  
admirado preguntó 365  
quién era vueseñoría;

díjele que un labrador  
desengañado y discreto,  
y a examinar va en secreto  
su prudencia y su valor. 370

No se dé por entendido,

	no diga quién es al Rey, porque aunque estime su ley, fue de su padre ofendido, y sabe cuánto le enoja quien su memoria despierta. Quede adiós, y el Rey, advierta que es el de la banda roja.	375
	<i>El conde de Orgaz, su amigo».</i> Rey Alfonso, si supieras quién soy, ¡cómo previnieras contra mi sangre el castigo de un difunto padre!	380
DOÑA BLANCA	Esposo, silencio y poco reposo indicios de triste son. ¿Qué tienes?	385
DON GARCÍA	Mándame, Blanca, en éste el Conde, que hospede a unos señores.	
DOÑA BLANCA BRAS	Bien puede, pues tiene esta casa franca. De cuatro rayos con crines, generación española, de unos cometas con cola, o aves, y al fin rocines, que andan bien y vuelan mal, cuatro bizarros señores que parecen cazadores, se apean en el portal.	390
DON GARCÍA	No te des por entendida de que sabemos que vienen.	395
TERESA BRAS	¡Qué lindos talles que tienen! ¡Pardiez, que es gente llocida!	400

**(Salen el REY sin banda y DON MENDO con banda, y otros dos cazadores.)**

REY	Guárdeos Dios, los labradores.	
DON GARCÍA	(Ya veo al de la divisa.) Caballeros de alta guisa, Dios os dé bienes y honores. ¿Qué mandáis?	405
DON MENDO	¿Quién es aquí García del Castañar?	
DON GARCÍA	Yo soy, a vuestro mandar.	
DON MENDO	Galán sois.	

DON GARCÍA Dios me hizo así.

BRAS            Mayoral de sus porqueros            410  
                      só, y porque mucho valgo,  
                      miren si los mando en algo  
                      en mi oficio, caballeros,  
                              que lo haré de mala gana,  
                              como verán por la obra.            415

DON GARCÍA ¡Quita, bestia!

BRAS            El bestia sobra.

REY             ¡Qué simplicidad tan sana!  
                              Guárdeos Dios.

DON GARCÍA Vuestra persona,  
                      aunque vuestro nombre ignoro,  
                      me aficiona.

BRAS            Es como un oro;            420  
                      a mí también me inficiona.

DON MENDO Llegamos al Castañar  
                      volando un cuervo, supimos  
                      de vuestra casa, y venimos  
                      a verla y a descansar            425  
                              un rato, mientras que pasa  
                              el sol de aqueste horizonte.

DON GARCÍA Para labrador de un monte  
                      grande juzgaréis mi casa,  
                              y aunque un albergue pequeño            430  
                              para tal gente será,  
                              sus defetos suplirá  
                              la voluntad de su dueño.

DON MENDO ¿Nos conocéis?

DON GARCÍA No, en verdad,  
                              que nunca de aquí salimos.            435

DON MENDO En la Cámara servimos  
                      los cuatro a Su Majestad,  
                              para serviros, García.  
                              ¿Quién es esta labradora?

DON GARCÍA Mi mujer.

DON MENDO Gocéis, señora,            440  
                              tan honrada compañía  
                              mil años, y el cielo os dé  
                              más hijos que vuestras manos  
                              arrojan al campo granos.

DOÑA  
 BLANCA        No serán pocos, a fe.            445

DON MENDO ¿Cómo es vuestro nombre?

DOÑA  
 BLANCA        Blanca.

DON MENDO Con vuestra beldad conviene.  
 DOÑA No puede serlo quien tiene  
 BLANCA la cara a los aires franca.  
 REY Yo también, Blanca, deseo 450  
 que veáis siglos prolijos  
 los dos, y de vuestros hijos  
 veáis más nietos que veo  
 árboles en vuestra tierra,  
 siendo a vuestra sucesión 455  
 breve para habitación  
 cuanto descubre esa sierra.

BRAS No digan más desatinos.  
 ¡Qué poco en hablar reparan!  
 Si todo el campo pobraran, 460  
 ¿dónde han de estar mis cochinos?

DON GARCÍA Rústico entretenimiento  
 será para vos mi gente;  
 pues la ocasión lo consiente,  
 recibid sin cumplimiento 465  
 algún regalo de mi casa.  
 Tú disponlo, Blanca mía.

DON MENDO (Llámala fuego, García,  
 pues el corazón me abrasa.)  
 REY Tan hidalga voluntad 470  
 es admitirla nobleza.

DON GARCÍA Con esta misma llaneza  
 sirviera a Su Majestad,  
 que aunque no le he visto, intento  
 servirle con afición. 475

REY ¿Para no verle hay razón?

DON GARCÍA ¡Oh, señor, ese es gran cuento!  
 Dejalde para otro día.  
 Tú, Blanca, Bras y Teresa,  
 id a prevenir la mesa 480  
 con alguna niñería.

(Vanse.)

REY Pues yo sé que el rey Alfonso  
 tiene noticia de vos.  
 DON MENDO Testigos somos los dos.  
 DON GARCÍA ¿El Rey de un villano intonso? 485  
 REY Y tanto el servicio admira  
 que hicisteis a su Corona,  
 ofreciendo ir en persona  
 a la guerra de Algecira,

que si la Corte seguís, os ha de dar a su lado el lugar más envidiado de Palacio.	490
DON GARCÍA; ¿Qué decís? Más precio entre aquellos cerros salir a la primer luz, prevenido el arcabuz, y que levanten mis perros una banda de perdices, y codicioso en la empresa, seguirlas por la dehesa con esperanzas felices	495
de verlas caer al suelo, y cuando son a los ojos pardas nubes con pies rojos, batir sus alas al vuelo y derribar esparcidas tres o cuatro, y anhelando mirar mis perros buscando las que cayeron heridas,	500
con mi voz que los provoca, y traerlas, que palpitan a mis manos, que las quitan con su gusto de su boca; levantarlas, ver por dónde entró entre la pluma el plomo, volverme a mi casa, como suele de la guerra el Conde a Toledo, vencedor;	505
pelarlas dentro en mi casa, perdigarlas en la brasa y puestas en la asador, con seis dedos de un pernil, que a cuatro vueltas o tres, pastilla de lumbre es, y canela del Brasil;	510
y entregarlas a Teresa, que con vinagre y aceite y pimienta, sin afeite, las pone en mi limpia mesa, donde, en servicio de Dios, una yo y otra mi esposa nos comemos, que no hay cosa como a dos perdices, dos; y levantando una presa dársela a Teresa, más	515
	520
	525
	530
	535

	<p>porque tenga envidia Bras  que por dársela a Teresa,  y arrojar a mis sabuesos  el esqueleto roído,  y oír por tono el crujido  de los dientes y los huesos,  y en el cristal transparente  brindar, y con mano franca  hacer la razón mi Blanca  con el cristal de una fuente;  levantar la mesa, dando  gracias a quien nos envía  el sustento cada día,  varias cosas platicando.</p>	540
	<p>Que aqueso es el Castañar,  que en más estimo, señor,  que cuanta hacienda y honor  los reyes me pueden dar.</p>	550
REY	<p>Pues, ¿cómo al Rey ofrecéis  ir en persona a la guerra  si amáis tanto vuestra tierra?</p>	555
DON GARCÍA	<p>Perdonad, no lo entendéis.  El Rey es de un hombre honrado,  en necesidad sabida,  de la hacienda y de la vida  acreedor privilegiado;  ahora, con pecho ardiente,  se parte al Andalucía  para estirpar la herejía,  sin dineros y sin gente;  así, le envié a ofrecer  mi vida, sin ambición,  por cumplir mi obligación  y porque me ha menester;  que como hacienda debida  al Rey le ofrecí de nuevo  este vida que le debo,  sin esperar que la pida.</p>	560
	<p>agora, con pecho ardiente,  se parte al Andalucía  para estirpar la herejía,  sin dineros y sin gente;  así, le envié a ofrecer  mi vida, sin ambición,  por cumplir mi obligación  y porque me ha menester;  que como hacienda debida  al Rey le ofrecí de nuevo  este vida que le debo,  sin esperar que la pida.</p>	565
REY	<p>Pues, concluida la guerra,  ¿no os quedaréis en Palacio?</p>	575
DON GARCÍA	<p>Vívese aquí más de espacio,  es más segura esta tierra.</p>	
REY	<p>Posible es que os ofrezca  el Rey lugar soberano.</p>	
DON GARCÍA	<p>¿Y es bien que le dé a un villano  el lugar que otro merezca?</p>	580
REY	<p>Elegir el Rey amigo</p>	

es distributiva ley.  
 Bien puede.

DON GARCÍA Aunque pueda, el Rey  
 no lo acabará conmigo, 585  
 que es peligrosa amistad  
 y sé que no me conviene,  
 que a quien ama es el que tiene  
 más poca seguridad;  
 que por acá siempre he oído, 590  
 que vive más arriesgado  
 el hombre del Rey amado  
 que quien es aborrecido,  
 porque el uno se confía  
 y el otro se guarda dél. 595  
 Tuve yo un padre muy fiel,  
 que muchas veces decía,  
 dándome buenos consejos,  
 que tenía certidumbre  
 que era el Rey como la lumbre: 600  
 que calentaba de lejos  
 y desde cerca quemaba.

REY También dicen más de dos  
 que suele hacer como Dios,  
 del lodo que se pisaba, 605  
 un hombre ilustrado, a quien  
 le venere el más bizarro.

DON GARCÍA Muchos le han hecho de barro  
 y le han deshecho también.

REY Sería el hombre imperfeto. 610

DON GARCÍA Sea imperfeto o no sea,  
 el Rey, a quien no desea,  
 ¿qué puede darle en efeto?

REY Daráos premios.

DON GARCÍA Y castigos.

REY Daráos gobierno.

DON GARCÍA Y cuidados. 615

REY Daráos bienes.

DON GARCÍA Envidiados.

REY Daráos favor.

DON GARCÍA Y enemigos.  
 Y no os tenéis que cansar,  
 que yo sé no me conviene  
 ni daré por cuanto tiene 620  
 un dedo del Castañar.  
 Esto sin que un punto ofenda  
 a sus reales resplandores,  
 mas lo que importa, señores,



es prevenir la merienda. 625  
**(Vase.)**  
REY Poco el Conde lo encarece:  
más es de lo que pensaba.  
DON MENDO La casa es bella.  
REY Estremada.  
¿Cuál lo mejor os parece?  
DON MENDO Si ha de decir la fe mía 630  
la verdad a Vuestra Alteza,  
me parece la belleza  
de la mujer de García.  
REY Es hermosa.  
DON MENDO Es celestial,  
es ángel de nieve pura. 635  
REY ¿Ése es amor?  
DON MENDO La hermosura,  
¿a quién le parece mal?  
REY Cubríos, Mendo. ¿Qué hacéis?  
Que quiero en la soledad  
deponer la majestad. 640  
DON MENDO Mucho, Alfonso, recogéis  
vuestros rayos, satisfecho  
que sois por fe venerado,  
tanto, que os habéis quitado  
la roja banda del pecho 645  
para encubriros y dar  
aliento nuevo a mis bríos.  
REY No nos conozcan; cubríos,  
que importa disimular.  
DON MENDO Rico hombre soy, y de hoy más. 650  
Grande es bien que por vos quede.  
REY Pues ya lo dije, no puede  
volver mi palabra atrás.

**(Sale DOÑA BLANCA.)**

DOÑA Entrad, si queréis, señores,  
BLANCA merendar, que ya os espera 655  
como una primavera  
la mesa llena de flores.  
DON MENDO ¿Y qué tenéis que nos dar?  
DOÑA ¿Para qué saberlo quieren?  
BLANCA Comerán lo que les dieren, 660  
pues que no lo han de pagar,  
o quedaránse en ayunas;  
mas nunca faltan, señores,

	en casa de labradores queso, arrope y aceitunas,	665
	y blanco pan les prometo, que amasamos yo y Teresa, que pan blanco y limpia mesa abren a un muerto las ganas;	
	uvas de un majuelo mío,	670
	y en blanca miel de rocío, berenjenas toledanas; perdices en escabeche, y de un jabalí, aunque fea,	
	una cabeza en jalea,	675
	porque toda se aproveche; cocido en vino, un jamón, y un chorizo que provoque a que con el vino a loque,	
	hagan todos la razón;	680
	dos ánades y cecinas cuantas los montes ofrecen, cuyas hebras me parecen deshojadas clavellinas,	
	que cuando vienen a estar	685
	cada una de por sí, como seda carmesí, se pueden al torno hilar.	
REY	Vamos, Blanca.	
DOÑA	Hidalgos, ea,	
BLANCA	merienden y buena pro.	690

**(Vanse el REY y los dos cazadores.)**

DON MENDO	Labradora, ¿quién te vio que amante no te desea?	
DOÑA BLANCA	Venid y callad, señor.	
DON MENDO	Cuanto previenes, trocara a un plato que sazónara	695
	en tu voluntad amor.	
DOÑA BLANCA	Pues, decidme, cortesano, el que trae la banda roja: ¿qué en mi casa se os antoja para guisarle?	
DON MENDO	Tu mano.	700
DOÑA BLANCA	Una mano en almodrote de vaca os sabrá más bien; guarde Dios mi mano, amén,	

no se os antoje en jigote,  
que harán, si la tienen gana, 705  
si no hay quien los replique,  
que se pique y se repique  
la mano de una villana  
para que un señor la coma.

DON MENDO La voluntad la sazone 710  
para mis labios.

DOÑA Perdone;  
BLANCA bien está San Pedro en Roma.  
Y si no lo habéis sabido,  
sabed, señor, en mi trato,  
que sólo sirve ese plato 715  
al gusto de mi marido,  
y me lo paga muy bien,  
sin lisonjas ni rodeos.

DON MENDO Yo, con mi estado y deseos,  
te lo pagaré también. 720

DOÑA En mejor mercadería  
BLANCA gastad los intentos vanos,  
que no compraran gitanos  
a la mujer de García,  
que es muy ruda y montaraz. 725

DON MENDO Y bella como una flor.

DOÑA ¿Que de dónde soy, señor?  
BLANCA Para serviros, de Orgaz.

DON MENDO Que eres del cielo sospecho,  
y en el rigor, de la sierra. 730

DOÑA ¿Son bobas las de mi tierra?  
BLANCA Merendad, y buen provecho.

DON MENDO No me entiendes, Blanca mía.

DOÑA Bien entiendo vuestra trova,  
BLANCA que no es del todo boba 735  
la de Orgaz, por vida mía.

DON MENDO Pues por tus ojos amados  
que has de oírme, la de Orgaz.

DOÑA Tengamos la fiesta en paz;  
BLANCA entrad ya, que están sentados, 740  
y tened más cortesía.

DON MENDO Tú menos riguridad.

DOÑA Si no queréis, aguardad.

BLANCA ¡Ah, marido! ¡Hola, García!

**(Sale DON GARCÍA.)**

DON GARCÍA ¿Qué queréis, ojos divinos? 745

DOÑA  
BLANCA Haced al señor entrar,  
que no quiere hasta acabar  
un cuento de Calaiños.

DON GARCÍA (**Aparte.**  
¡Si el cuento fuera de amor  
del Rey, que Blanca me dice, 750  
para ser siempre infelice!  
Mas si viene a darme honor  
Alfonso, no puede ser;  
cuando no de mi linaje, 755  
se me ha pegado del traje  
la malicia y proceder.  
Sin duda no quiere entrar  
por no estar con sus criados  
en una mesa sentados;  
quiéroselo suplicar 760  
de manera que no entienda  
que le conozco). Señor,  
entrad y haréisme favor  
y alcanzad de la merienda  
un bocado, que os le dan 765  
con voluntad y sin paga,  
y mejor provecho os haga  
que no el bocado de Adán.

**(Sale BRAS y saca algo de comer y un jarro cubierto.)**

BRAS Un caballero me envía  
a decir como os espera. 770

DON MENDO ¿Cómo, Blanca, eres tan fiera?  
(**Vase.**)

DOÑA  
BLANCA Así me quiere García.

DON GARCÍA ¿Es el cuento?

DOÑA Proceder  
BLANCA en él quiere pertinaz;  
mas déjala a la de Orgaz, 775  
que ella sabrá responder.  
(**Vase.**)

BRAS Todos están en la mesa;  
quiero, a solas y sentado,  
mamarme lo que he arrugado,  
sin que me viese Teresa. 780  
¡Qué bien que se satisface  
un hombre sin compañía!  
Bebed, Bras, por vida mía.

**(Dentro.)**

BRAS Bebed vos.  
¿Yo? Que me place.

**(Salen todos.)**

REY Caballero, ya declina 785  
el sol al mar Oceano.

DON GARCÍA Comed más, que aún es temprano;  
ensanchad bien la pretina.

REY Quieren estos caballeros 790  
un ave en la tierra rasa,  
volarla.

DON GARCÍA Pues a mi casa  
os volved.

REY Obedeceros  
no es posible.

DON GARCÍA Cama blanda 795  
ofrezco a todos, señores,  
y con almohadas de flores,  
sábanas nuevas de Holanda.

REY Vuestro gusto fuera ley,  
García, que no podemos,  
que desde mañana hacemos  
los cuatro semana al Rey, 800  
y es fuerza estar en Palacio.  
Blanca, adiós; adiós, García.

DON GARCÍA El cielo os guarde.

REY Otro día  
hablaremos más despacio.

**(Vase.)**

DON MENDO Labradora, hermosa mía, 805  
ten de mi dolor memoria.

DOÑA Caballero, aquesa historia

BLANCA se ha de tratar con García.

DON GARCÍA ¿Qué decís?

DON MENDO Que dé a los dos 810  
el Cielo vida y contento.

DOÑA Adiós, señor, el del cuento.

BLANCA

DON MENDO (¡Muerto voy!). Adiós.

DON GARCÍA Adiós.

Y tú, bella como el Cielo,

ven al jardín, que convida  
con dulce paz a mi vida, 815  
sin consumirla el anhelo  
del pretendiente que aguarda  
el mal seguro favor,  
la sequedad del señor,  
ni la provisión que tarda, 820  
ni la esperanza que yerra,  
ni la ambición arrogante  
del que, armado de diamante  
busca al contrario en la guerra,  
ni por los mares el Norte, 825  
que envidia pudiera dar  
a cuantos del Castañar  
van esta tarde a la Corte.  
Mas por tus divinos ojos,  
adorada Blanca mía, 830  
que es hoy el primero día  
que he tropezado en enojos.

DOÑA  
BLANCA           ¿De qué son tus descontentos?

DON GARCÍA Del cuento del cortesano.

DOÑA           Vamos al jardín, hermano, 835  
BLANCA       que esos son cuentos de cuentos.